

DEPROYECTO DE UNIDAD EJECUTORA EN CIENCIAS SOCIALES REGIONALES Y HUMANIDADES

Denominación del proyecto: **Bienes culturales y patrimoniales en Jujuy: identificación, difusión y comunicación participativa**

Directora de la UE CISOR: Dra. Ana A. Teruel

Responsable científico técnico del proyecto: Dra. Ethel Alderete



Resumen del proyecto

Se trata de un proyecto cuyo énfasis está puesto en la difusión del conocimiento científico relativo a bienes culturales y patrimoniales de la provincia de Jujuy, con el objeto de contribuir a su puesta en valor.

El trabajo se centrará en tres regiones/localidades de la provincia: El Fuerte (departamento de Santa Bárbara, zona de transición del Chaco a las Yungas); Caspalá, Santa Ana y Valle Colorado, tres pueblos de antigua ocupación establecidos en el departamento de Valle Grande (Yungas y transición de éstas a la Quebrada de Humahuaca); y Coctaca, en el extremo norte de la Quebrada de Humahuaca. En cada uno de ellos hemos seleccionado un aspecto significativo y relevante para su tratamiento: en el primer caso, los restos de las poblaciones prehispánicas y coloniales; luego, el tejido de “rebozos”, prendas características de Valle Grande; y, finalmente, el cultivo prehispánico de andenería y los saberes en torno a la producción y elaboración de alimentos en Coctaca.

Los investigadores participantes tienen experiencia previa de trabajo en estas regiones e integran un equipo interdisciplinario con el fin de sistematizar el conocimiento existente, avanzar en algunos aspectos menos investigados y preparar, junto a las poblaciones lugareñas, el material necesario que servirá de insumo para la elaboración de cortos documentales, reportajes, videos y otros medios destinados a la difusión del conocimiento.

1. Objetivos generales

1) **El proyecto se propone contribuir a poner en valor elementos del acervo cultural material e inmaterial** de los períodos prehispánico, colonial y nacional, con el fin de aportar a la salvaguardia de los mismos, a la comprensión de la pluralidad de identidades culturales regionales, así como contribuir a la reproducción social de sus comunidades depositarias. Para ello se procederá a:

- identificar y documentar conocimientos, técnicas, usos, “modos de hacer”, producciones, concepciones y rituales de comunidades pertenecientes a tres departamentos/regiones de la provincia de Jujuy.
- relevar las historias de colectivos sociales e individuos depositarios del patrimonio cultural.¹
- reconstruir los procesos históricos a través de los cuales las comunidades/colectivos sociales se representan a sí mismos y a sus bienes culturales y patrimoniales.

¹ La UNESCO ha definido como *Individuos depositarios* a aquellos que poseen en sumo grado los conocimientos y técnicas necesarias para interpretar o recrear determinados elementos del patrimonio cultural de gran valor histórico, artístico o cultural.

2) **El proyecto se propone comunicar el conocimiento** relativo a los bienes culturales, adoptando tecnologías y formatos audiovisuales que permitan acercar la ciencia a la sociedad, ofreciendo relatos y contenidos atractivos con alta calidad técnica.

Objetivos específicos

1) Contribuir a la interpretación, a través del análisis filosófico, antropológico, sociológico, histórico y del registro etnográfico, de bienes culturales reconociendo su complejidad en calidad de organizadores del sentido de la vida en las culturas andinas.

2) Aportar conocimientos científicos y colaborar en los procesos relativos a la identificación, documentación y registro del patrimonio histórico en la provincia.

3) Intervenir en la difusión responsable de los bienes culturales —relevados en el curso de la investigación— a través de diferentes soportes: orales, visuales y audiovisuales.

3) Colaborar con las comunidades depositarias asesorando sobre los aspectos legales, técnicos y financieros necesarios para asegurar la conservación, protección, recuperación y sustentabilidad del patrimonio cultural, con el objeto de que el mismo se incorpore al desarrollo económico y social de sus pueblos.

2. Introducción, conocimientos existentes y resultados preliminares

Advertencia: a lo largo de todo el proyecto se citará en cursivas y negrita a los autores que integran el equipo de trabajo del mismo.

a- Breve panorama de los procesos socio-históricos en Jujuy

Comenzaremos destacando uno de los elementos constitutivos de la provincia: la situación de frontera, tanto con Bolivia como con Chile, así como con la proximidad espacial —e histórica— con el espacio chaqueño.

La proximidad con la vecina Bolivia, con la que Jujuy comparte una frontera “porosa” y una historia estrechamente vinculada a tiempos prehispánicos y coloniales, produjo un continuo intercambio de bienes (materiales y simbólicos) y de personas. Cuando, finalizado el proceso independentista de Bolivia, en 1825, se trazó la frontera internacional, numerosos vínculos sociales, familiares, además de económicos, étnicos y culturales, quedaron separados en dos pertenencias nacionales cuyo significado fue tomando contenido mucho tiempo después.

Desde el punto de vista demográfico, la población oriunda de Bolivia representó en Jujuy la mayoría de los inmigrantes desde que los censos nacionales dieron cuenta metódicamente de ellos, a partir de 1869. Al comenzar el siglo XX, representaba el 17% de la población residente en la provincia y en las zonas azucareras superaba el 40% (*Teruel*, 2005). El censo de 1960 registró el pico más alto de esta inmigración, para luego descender al 8% en 2010, cuando la provincia constituía el tercer distrito receptor de inmigrantes bolivianos, luego de la provincia de Buenos Aires y la ciudad metropolitana. Una importante bibliografía ha dado cuenta de los factores culturales inherentes a estos movimientos demográficos y a la construcción de identidades (en lo que refiere a nuestra provincia: Karasik 2000 y 2003, Karasik y Benencia, 2000; y a otros espacios Grimson, 1999; Caggiano, 2003, Cassanello, 2015, entre otros).

A tener en cuenta en un análisis cultural y socioeconómico de Jujuy, así como del NOA en general, es el factor ambiental y la variedad de sus pisos altitudinales. La montaña, y en general las tierras altas, señalan Bolsi y Paolaso, son “el lugar donde las condiciones climáticas son más extremas, dificultando en buena medida una densa instalación humana. Pero esos caracteres no fueron percibidos de manera igual a lo largo del tiempo. Al momento de la llegada de los primeros españoles, los valles intermontanos, en buena medida por entonces bajo el dominio del imperio incaico, fueron las áreas más densamente pobladas del NOA y del actual territorio argentino [...] La conquista española, su cultura y sus formas asociadas de percibir al ambiente, desestructuraron los territorios indígenas. Las fundaciones de ciudades en el piedemonte y la llanura expresan también esa manera de apreciar la naturaleza que tuvieron los españoles. De esa manera, paulatinamente la llanura se fue convirtiendo en el ambiente privilegiado para la instalación humana” Bolsi y Paolaso (2013: 210).

Este fue un largo proceso y hasta mediados del siglo XIX en la provincia de Jujuy las zonas de altura, es decir la Puna y la Quebrada de Humahuaca, concentraban la mayor parte de la población, que además tenía un neto predominio indígena, el mayor de todas las circunscripciones de la novel República Argentina. Esta era una situación característica desde tiempos coloniales corroborada en el censo de 1778, que registró en el total de

la población de jurisdicción del cabildo de Jujuy un 55% de “indios” (población andina sometida que pagaba tributo), porcentaje notoriamente mayor que en toda la Gobernación de Salta del Tucumán, que era de 28% (Palomeque 1995 y 2000; Gil Montero, 2004).

A estas cifras deberíamos sumar la de los indígenas de “la frontera” que no se contabilizaron en el censo anterior. Nos referimos a las tierras bajas, cuya proximidad con la región chaqueña le dio el carácter de frontera con los pueblos indígenas (familias lingüísticas mataco-mataguayo y guaycurú, además de ava-guaraní) que no habían sido sometidos sino hasta la primera mitad del siglo XIX. En el último tercio de esa centuria, la modernización tecnológica de dos de las antiguas haciendas azucareras asentadas en la zona abrió un nuevo período signado por la producción capitalista de los ingenios. Esto produjo una serie de cambios en la región, pero también profundizó tendencias anteriores, como el flujo —ahora masivo— de indígenas chaqueños (wichís y tobas mayoritariamente) y de la cordillera oriental (ava guaraníes denominados genéricamente chiriguano, —Oliveto y *Zagalsky*, 2010—) para trabajar en la zafra azucarera. La atracción operó también para quienes llegaban a trabajar en otras zonas y en las actividades terciarias que crecían a la par de los pueblos en formación. Una heterogénea población de los más diversos orígenes nacionales, étnicos y sociales se agrupó allí: sirio-libaneses, japoneses, españoles, italianos, ingleses, hindúes, entre los inmigrantes transoceánicos; criollos de distintas provincias, indígenas originarios del Chaco y de las tierras altas de Bolivia y de Jujuy. El impacto de la demanda de mano de obra de los ingenios fue determinante en el incremento de la población de la provincia, que a partir del último tercio del siglo XIX comenzó a concentrarse en las tierras bajas, motivada también por la atracción de la ciudad de San Salvador y por las actividades agropecuarias de su campaña (*Teruel*, Lagos y Peirotti, 2006). Para 1947, sólo el 59% de los residentes en la provincia era oriundo de ella, el 22% de sus habitantes provenía de otras y el 19% era extranjero, tendencia que se mantuvo hasta la década de 1960 (*Teruel*, 2006).

Las explotaciones azucareras y tabacaleras constituían las actividades principales, que sumadas a la minería en la Puna y en el departamento capital en torno a Altos Hornos Zapla, explican el alto porcentaje del sector primario (37%) en el producto bruto de 1961 (Stumpo, 1992).

A la par de estos sectores de la economía capitalista había amplios espacios de economías agropastoriles de producción doméstica con una relativa articulación al mercado tanto de bienes como de trabajo y pluriactividad, entre la que la producción de textiles desempeñaba históricamente un importante papel, especialmente en la Puna, Quebrada de Humahuaca y Valle Grande (*Teruel* y Gil Montero, 1996), articulador natural entre las tierras altas y las bajas. Las economías domésticas mantuvieron su importancia en amplias zonas, tan es así que en la década de 1960 el 53% de la mano de obra empleada en tareas agropecuarias de la provincia pertenecía a las familias de los productores, aunque en los departamentos de la Puna y de la Quebrada de Humahuaca el porcentaje superaba el 90% y en Valle Grande era el 100%.²

La década de 1960 fue un punto de inflexión. A partir de allí, tanto el producto bruto geográfico como el del empleo mostraron una tendencia a la tercerización de la economía, basada en el crecimiento del sector público. En 1970 la población urbana superó a la rural, aunque en la Quebrada de Humahuaca y la Puna, este fenómeno se evidenció recién a partir de 1991.

La tendencia a la tercerización del empleo se acentuó con las políticas neoliberales de la década de 1990 y el colapso de los principales sectores productivos: la minería y el azúcar. La privatización de Altos Hornos Zapla originó desempleo y llevó al cuentapropismo, a la generación de micro-emprendimientos de variable éxito y al fin de la inserción laboral estable.

En 2010 la provincia de Jujuy tenía 673.307 habitantes y su distribución muestra, no sólo concentración en las áreas urbanas (85% vive en aglomeraciones urbanas) sino una distribución extremadamente desperejada. El departamento Dr. Manuel Belgrano, donde se halla emplazada la capital de la provincia, tiene una densidad de 138,4 hab/km², mientras que, en el otro extremo, Rinconada, Santa Catalina y Susques no llegan a tener un habitante por Km².

Por otra parte, la población rural muestra una tendencia al crecimiento negativo constante desde 1980. En ciertos lugares este fue un fenómeno muy pronunciado, como en el departamento de Santa Bárbara cuya población rural se redujo en más de la mitad en el período 1980-2010. En el otro extremo, encontramos un único departamento que, en ese mismo período, no tuvo merma alguna de su población rural, sino que, por el contrario, creció: Valle Grande. Pero en términos generales, en el período intercensal 2001-2010, en la provincia las áreas rurales perdieron población (-7,7%).

² Provincia de Jujuy. Dirección de Estadísticas Anuario Estadístico de la Provincia de Jujuy. Años 1965, 1966, 1967.

Este fenómeno nos retrotrae, en relación a los bienes y prácticas culturales, a la pregunta que hace unos años formulaba Karasik respecto de las condiciones en que éstos se producen, se transmiten y se utilizan: “¿Cómo es posible pensar que se mantenga la riqueza cultural en la Puna y la Quebrada [lo que también es válido para otras regiones] si están retrocediendo las formas campesinas de producción, en las que muchas prácticas culturales se manifestaban...?” (Karasik, 2005: 374).

b- Registro y puesta en valor de bienes culturales y patrimoniales

Este proyecto propone aportar a la salvaguardia de los bienes y patrimonio cultural, entendiendo que la acción de salvaguardar refiere no sólo a la preservación y protección, sino también a la valoración y, fundamentalmente, a las medidas encaminadas a garantizar su viabilidad (UNESCO, <https://ich.unesco.org/es/convención>).

Al referirnos al patrimonio cultural incluimos tanto el aspecto material del mismo (monumentos y objetos), como lo que la UNESCO ha definido, como el “patrimonio cultural inmaterial”, esto es “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”. (UNESCO <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>). Partimos de un enfoque amplio e interdisciplinar, con el fin de facilitar la comprensión del concepto de patrimonio como algo que se ha ido construyendo a lo largo del tiempo mediante un complejo proceso de atribución de valores, sometido a continuos cambios y al propio dinamismo de las sociedades. La importancia fundamental del patrimonio cultural reside en su capacidad de infundir un sentimiento de identidad y pertenencia en los grupos portadores de él, vinculando el pasado con el futuro a través del presente.

Si bien las comunidades son las que están en mejores condiciones para identificar y proteger sus propios bienes culturales, no obstante científicos y especialistas ajenos a esas comunidades contribuyen a su salvaguardia por medio de procedimientos que requieren de alta tecnología y conocimientos específicos, ayudando a las comunidades a acopiar y registrar información sobre los procesos que dieron forma a estos elementos de su patrimonio cultural y/o difundiendo conocimientos relativos al mismo a través de otros canales más formales. Este es el aporte que confiamos realizar a partir del presente proyecto desde la UE CISOR a través de la producción generada (y por generar) por distintos equipos interdisciplinarios de investigadores especializados en diversas problemáticas socioculturales de la provincia de Jujuy y la región del NOA. En este proceso, las llamadas Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) son un posible resguardo universal de información, al tiempo que una figura de divulgación general, de acceso, de garantía del derecho a saber, a percibir, a conocer (Galindo Cáceres, 2010).

En el entendimiento de que la exposición pública de bienes culturales tangibles e intangibles implica un proceso de selección y un recorte sobre la situación original de contexto, consideramos importante, no sólo exponer los criterios con los que se operó, sino ofrecer miradas de los patrimonios locales en toda su complejidad, con los diversos sentidos e incluso con versiones “en disputa” que les otorgan los propios actores locales (Kulemeyer, 2014). Para ello acudiremos a la realización audiovisual como técnica para registrar el proceso de investigación y sus resultados, tomando como referencia metodológica los preceptos de la antropología audiovisual (Ardèvol, 2006).

c- Problemas y regiones a tratar

El trabajo se organizará en torno a tres áreas geográficas que se escogieron por su relevancia, necesidad de preservación y puesta en valor, sobre las que los partícipes de este proyecto ya tienen experiencia previa de investigación. Dos de estas áreas comprenden poblados rurales que históricamente se han mantenido alejados de las vías de comunicación troncales, que hasta pocos años atrás presentaban dificultades para su acceso y están en regiones invisibilizadas en el imaginario cultural de la provincia de Jujuy. Caso diferente es el de la tercera área propuesta, una localidad en la porción Noreste de la Quebrada de Humahuaca (Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad desde 2003). En síntesis, los poblados de estudio son los siguientes:



- **El Fuerte**, en el departamento de Santa Bárbara (ecológicamente zona de transición de Yungas al Chaco). El trabajo se concentrará en los restos arqueológicos correspondientes a la “cultura San Francisco”, considerada una de las poblaciones agroalfareras más tempranas del NOA (2000 años AP, *Ortiz et al*, 2017), así como en los del “Fuerte y Presidio de Santa Bárbara”, el único del que se conservan rastros, en Jujuy, de los pertenecientes a la línea defensiva establecida por los españoles en el siglo XVIII como frontera con los indígenas chaqueños.
- **Caspalá, Santa Ana y Valle Colorado**, tres pueblos de antigua ocupación establecidos en el departamento de Valle Grande (Yungas y transición de éstas a la Quebrada de Humahuaca). Trabajaremos en torno a los aspectos sociales, materiales y simbólicos del tejido de prendas denominadas “rebozos”, una tradición cultural de fuerte persistencia histórica.
- **Coctaca**, ubicada al Noreste de la Quebrada de Humahuaca, integra un complejo agrícola de gran tamaño y sofisticación, desarrollado desde épocas preincaicas hasta el pasado reciente. El núcleo de interés se centrará tanto en la producción y elaboración de alimentos como en los antiguos sistemas agrícolas. Considerando que los alimentos además de su valor nutritivo, aglutinan, otorgan identidad y poseen cualidades curativas, lúdicas y rituales, investigaremos procesos productivos, propiedades, usos, roles sociales, valoración y significados atribuidos a los alimentos, en contexto histórico.

d- Estado del conocimiento (aportados por otros y por el propio grupo)

El Fuerte: poblaciones prehispánicas y sitio colonial de frontera

La localidad de El Fuerte pertenece al departamento Santa Bárbara, cuenta con 510 habitantes —según el censo de población de 2010— y se encuentra a 120 kilómetros de la capital Jujuy (San Salvador de Jujuy), entre las laderas del cerro Centinela y las serranías de Santa Bárbara. La localidad se mantuvo mucho tiempo en relativo aislamiento por las dificultades de su acceso a través de un escarpado camino de montaña y porque servicios como la prensa gráfica, los canales de señal analógicos y las señales de telefonía móvil no llegaban al pueblo.

Si bien el lugar es uno de los sitios de localización de la “cultura San Francisco” (*Ortiz et al*, 2017) tuvo escasas intervenciones de investigaciones arqueológicas. Las llevadas a cabo por un equipo de la Universidad Nacional de La Plata incluyeron excavaciones de sondeos en el predio central del pueblo en los años 1980. Como resultado de los trabajos, los materiales arqueológicos fueron trasladados hasta el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, donde permanecen hasta la actualidad. Se recuperó abundante material cerámico, lítico y tres entierros de adultos. Los fechados realizados señalan una antigüedad de más de dos milenios para la ocupación de este sitio. Solo se realizó una publicación científica producto de estas investigaciones (*Defeo et al*, 2003).

Otro antecedente es el trabajo de Fernández Distel en el yacimiento Abra de los Morteros, muy próximo a la localidad de El Fuerte, en el camino de ascenso por la sierra de Santa Bárbara (Fernández Distel, 1994). Aún se registran en el lugar dos grandes morteros de piedra, que estarían aparentemente vinculados con un sitio de residencia. Un tercer mortero fue sustraído por particulares, cuando se realizó la apertura de la ruta provincial N° 6 que une la localidad de El Fuerte con Santa Clara. En estos artefactos, un análisis de micro-restos, evidenció la presencia de almidones de maíz y poroto. Los resultados aún permanecen inéditos (Giovanetti, 2011).

Las investigaciones sobre los primeros pobladores del valle de San Francisco vienen siendo abordadas desde la década de 1990. Sin embargo, los mayores avances y resultados se han producido en la última década con la conformación de equipos interdisciplinarios y estudios enfocados a partir de novedosas metodologías (ADN antiguo; análisis de Estroncio, estudios paleopatológicos, entre otros) llevados a cabo por **Gabriela Ortiz** y su equipo de investigación (**Ortiz et al.**, 2017). Sin embargo, aún resta investigar los procesos a escala regional de la ocupación del paisaje y la conformación de antiguos territorios, así como los mecanismos involucrados en la dinámica poblacional y las posibles causas del abandono de la región por parte de poblaciones que la ocuparon durante más de 1.000 años.

La otra cuestión a trabajar en El Fuerte (y de la cual deriva el nombre del sitio) es su situación de frontera colonial frente al Gran Chaco. El oriente jujeño, un territorio de tardía ocupación colonial, fue uno de los tantos lugares americanos que jugaron un papel de “frontera” entre el dominio hispano y el indígena. Región disputada, y a menudo compartida por ambos grupos, fue percibida por los primeros conquistadores como impenetrable, por la densidad de sus bosques y por la cercanía con los aborígenes del Chaco (**Teruel; Lagos y Peirotti**, 2006).

Los primeros intentos de los conquistadores por controlar la zona y establecer una comunicación entre Jujuy, Potosí y Asunción se remontan a la segunda década del siglo XVII, cuando Martín de Ledesma y Valderrama fundó Santiago de Guadalcázar, cerca de la actual Orán. Al mismo tiempo, comenzaron a instalarse los primeros fuertes o presidios en la frontera oriental, con el objetivo de custodiar el Camino Real que unía Lima con Buenos Aires y proteger las haciendas y poblados que se iban asentando a su alrededor. Algunos de ellos tuvieron una vida muy efímera, como el primer fuerte de Ledesma, construido frente a las serranías de Calilegua y que servía de refuerzo y protección a Santiago de Guadalcázar. Fue recién en el siglo XVIII cuando se logró establecer una cadena de fortines que presentaban una continuidad defensiva a lo largo del río Salado. La línea que custodiaba la frontera Norte con el Chaco quedó conformada por los fuertes de Nuestra Señora de los Dolores del Río Negro y Nuestra Señora del Rosario de Ledesma, ubicados en la margen izquierda del río San Francisco. En la margen derecha del mismo se establecieron el piquete de San Bernardo y el fuerte de Santa Bárbara. El último en instalarse fue el de San Andrés del valle de Zenta, a orillas del Bermejo (Gullón Abao, 1993, Vitar, 1997).

El proceso de expansión de la frontera salto-jujeña asociado a las “entradas” coloniales, la instalación de los fuertes de frontera y de las misiones jesuíticas y luego bajo administración franciscana, ha sido frecuentemente abordado (entre los trabajos tempranos se cuentan: Torres Revello, 1931; Tommasini, 1937; Acevedo, 1965, Labougle, 1969), además dos tesis doctorales se dedicaron a esa porción de la frontera en la colonia, (Gullón Abao, 1993 y Vitar, publicada en 1997), otra de **Teruel** (publicada en 2005) que se centra en el período republicano, además de algunos artículos (**Teruel**, 1994 y **Teruel** y Santamaría, 1994; **Cruz**, 2001 y 2014). En 1992 Santamaría y Lagos presentaron un buen balance historiográfico sobre la región, mucho más podríamos citar en torno de los estudios sobre las misiones religiosas y las haciendas de frontera, las sociedades indígenas, los contactos y relaciones interétnicas, si contáramos con más espacio para hacerlo. En cambio, interesa destacar que, justamente, sobre el Fuerte de Santa Bárbara hay poca información y un solo y corto estudio dedicado específicamente a él (Gutiérrez Viñuales, 1996). Su autor destaca que dicho bastión tenía características singulares en su construcción que lo diferenciaron del resto de los otros sitios de avanzada tanto en lo que respecta a los materiales que se utilizaron como en su trazado. Es el único fuerte que fue construido en piedra, material que sólo se utilizará después en el de Pizarro, siendo los demás de adobe. Esto permitió que, a pesar de los siglos transcurridos desde su despoblamiento en 1795, sea el único de esa frontera del que se conservan ruinas. Con el tiempo el lugar fue usado como cementerio, construyéndose hacia 1930 una capilla con las piedras de sus ruinas (Gutiérrez Viñuales, 1996).

La relevancia del estudio y reconstrucción de este y de otros fuertes es destacada, no sólo por Gutiérrez Viñuales (1996), sino también por Page (2012), cuya reconstrucción como emplazamientos urbanos y como

patrimonio histórico reivindica. Por otra parte, con otra mirada, desde la antropología, Gordillo (2015) aborda el estudio de este tipo de ruinas desde los imaginarios locales y advierte que "...las ruinas, como todo lugar, no son objetos reificados unívocamente sino procesos socio-espaciales dinámicos que pueden convertirse en sitios de impugnación del significado del pasado y sobre los cuales los actores sociales proyectan variados y a menudo contradictorios imaginarios y memorias" (Gordillo, 2015:27).

Caspalá, Santa Ana y Valle Colorado: aspectos sociales, materiales y simbólicos de los textiles

Uno de los rasgos diacríticos vinculados a los procesos identitarios colectivos en los Andes es el uso y producción particularizados de textiles. Existe sobre este tema una vasta producción bibliográfica y científica, siendo uno de los puntos de interés, tanto en sus aspectos académicos, como patrimoniales. Los Andes jujeños no están ajenos a eso. Desde tiempos remotos la producción textil sirvió en el ámbito andino, cumpliendo su intrínseco papel económico, como vehículo transmisor de diversos mensajes acerca de la jerarquía, el estado y la pertenencia, además de su papel como mera vestimenta. Esta es una línea de trabajo que reconoce un importante desarrollo y en la que se pueden citar los argumentos y análisis de: Verónica Cereceda (1978), Teresa Gisbert *et al* (1987), Sánchez Parga (1995), Denise Arnold *et al* (2008 y 2013), entre otros autores. Es necesario señalar que la totalidad de estos estudios se desarrollaron sobre materiales de Andes Centrales y Meridionales. En el NOA los principales esfuerzos vinculados a los textiles se concentraron en estudios arqueológicos o históricos, siendo muy pocos y recientes los trabajos producidos desde una perspectiva antropológica.³

El área de Valle Grande, más específicamente su sector septentrional (Santa Ana, Lonlonso, Caspalá, Valle Colorado), si bien registra una larga ocupación, visible a través de sus aún poco conocidos registros arqueológicos (distintos tramos del Qapaq Ñan atraviesan el sector), ha sido un área poco estudiada debido a las dificultades que su acceso representa (Belli y Slavutsky, 1997; *Teruel et al*, 2006, Oliveto y Ventura, 2009). Precisamente vinculado con esto, la región exhibe algunas características particulares que la distinguen de las áreas circundantes (piedemonte chaqueño, quebrada alta y puna). Tales singularidades la dotan de una marcada y reconocible identidad local, que se expresa, en el plano de la organización social, en la más acentuada endogamia del territorio provincial (alrededor del 98% durante todo el siglo XIX); y en la utilización de prendas, sobre todo entre la población femenina, que singularizan a su población (*Ferreiro y Fernández*, 2014; *Ferreiro*, 2014). La más característica de estas, aunque no la única, es el rebozo, paño de abrigo de vivos colores y adornado con motivos bordados que permiten identificar fácilmente a sus portadoras a la distancia (Hoyos 2008 y 2009; *Fernández*, 2012). Estos paños bordados suelen aderezarse con cintas y/o flecos de diversos colores. Tanto los colores de la manta, como los de sus flecos y grecas indican el estado civil de la portadora y, en algunos casos, identifican su comunidad de origen, vinculándose de este modo con antiguas y extendidas tradiciones andinas relativas al papel social de los textiles, de profunda antigüedad temporal (sur de Bolivia, valle intermontano de Sud-Chichas, sur de Potosí y Tarija; Región de Atacama en Chile, etc.).

En la zona de altura septentrional del valle esto se ha transformado en una auténtica especialización productiva femenina que, en el siglo XIX, se extendía hasta la región meridional de La Candelaria, hoy desarticulada del valle. Dicha especialización, que antes se abastecía de la lana de sus propios rebaños y hoy debe acceder al mercado en su procura, comienza habitualmente alrededor de la pre-adolescencia, cuando las niñas son instruidas por las mujeres mayores, normalmente pertenecientes a generaciones ascendentes de sus propias familias. Esa etapa, caracterizada por un cambio en los comportamientos de socialización, facilita la reunión de jóvenes en sus ratos libres, o cuando el ganado que pastorean está a buen resguardo, quienes intercambian información sobre técnicas, materiales, motivos y argumentos. En Santa Ana, por ejemplo, existe un sitio determinado, un terraplén pircado arriba de la usina, adonde las jóvenes se reúnen a bordar y a diseñar motivos, algunos de los cuales son bosquejados directamente sobre las piedras de los muros en los que se guarecen. En otros lugares, como Caspalá, aún persisten algunos, muy pocos, varones involucrados en parte de este proceso, los teleros, quienes elaboran los tejidos base que se utilizarán. No obstante, lo arduo de la tarea y el acceso más o menos expedito al mercado hace que estas tareas vayan progresiva y rápidamente desapareciendo, dando

³ En este sentido cabe citar un trabajo histórico en el que, si bien no se analiza la producción textil en sí misma, sí se indica su producción en el área: *Teruel* y Gil Montero (1996). En el caso de la antropología, y específicamente para Salta, se puede citar la relativamente reciente tesis doctoral de Laura Teves (2011).

lugar a la utilización masiva, como en Santa Ana, de tejidos de origen industrial, habitualmente adquiridos en la cercana Bolivia.

Lo más característico de estos productos lo constituyen los motivos de los bordados, realizados en colores fuertes y brillantes, que resultan claramente visibles en el territorio montañoso. Lo habitual en ellos es la utilización de motivos florales, tomados en su mayoría de la flora nativa y del bordado de los nombres de las usuarias en caracteres góticos, lo que constituye un rasgo particular fuera del valle. No hay consenso entre las tejedoras sobre el origen de la adopción de ambos motivos, aunque la presencia en la zona, en la década de 1930, de dos sacerdotes verbitas de origen alemán pueda estar vinculado con ello.

En la actualidad, los diseños que antes hacía individualmente cada tejedora, suelen hacerlos algunas alumnas particularmente dotadas para el diseño y el dibujo de la escuela secundaria local. El terraplén del bordado parece ser el ámbito preferido para el intercambio de motivos y novedades, adonde se ponen en obra viejos y nuevos diseños. Toda esta cadena organizativa, altamente informal pero eficiente, vincula a distintos grupos etarios reforzando patrones estilísticos y vínculos de intercambio que permiten que antiguos significados acerca de los colores de las grecas, o el tipo, largo y color de los flecos de las polleras de las solteras continúen sirviendo de auténticos textos socioculturales que los portadores de tales códigos interpretan y decodifican rápidamente, aún sin intervención de lenguaje oral.

Coctaca: producción y elaboración de alimentos

En Coctaca se encuentra uno de los mayores complejos agrícolas prehispánicos (más de 3.000 has) de nuestro país (Bergesio y Montial, 2010). En este marco de producción ancestral, desde el año 1999 se realiza en esta localidad un encuentro de mujeres para exponer platos de comidas regionales, que actualmente se denomina “Feria Los Sabores de la Historia” y “Encuentro de Mujeres Andinas”. Los estudios que se realizarán en este eje del Proyecto se inscriben en el campo de la ecología y antropología cultural, analizando la estructura y función de los antiguos espacios y estructuras agrícolas y sobre los usos y significados de los alimentos tradicionales de la región. El clima, la altitud y la topografía de estas zonas áridas y semi-áridas han determinado el desarrollo de modelos originales de agricultura que han podido en buena medida mantenerse a lo largo del tiempo. Hoy, al margen de su relativa homogeneidad eco-geográfica y demográfica, la región presenta sistemas agrícolas diversos donde se conjugan explotaciones familiares marginales y precarias (Ramilo y Prividera 2013), y comunidades rurales plenamente participantes de la mundialización de los mercados agrícolas (Winkel *et. al*, 2014). En las sociedades locales, la producción agrícola integra una serie de prácticas y estrategias que van desde la selección de especies vegetales y animales explotadas, las técnicas de producción de semillas, el mantenimiento y recolección de los cultivares, el almacenamiento de la producción y, más generalmente, la organización del territorio, la capacidad demográfica y la viabilidad a largo plazo de los sistemas agrarios.

El conjunto de estos procesos concurre en el diseño del espacio agrícola y, mediante un proceso de inversión, pueden ser rastreados a partir del análisis de los paisajes. Aplicaremos principios generales de agroecología en zonas de montaña (como las modificaciones térmicas generadas por los sistemas de cultivo) para así encontrar una racionalidad biofísica a las estructuras de las andenerías (canchones, terrazas, etc.) descritas por los arqueólogos. La historia de la agricultura andina se puede analizar desde el punto de vista de los paisajes campesinos, recuperando los conceptos de ambientes estructurantes, ambientes modificados y paisajes sagrados (Contreras, 2010). A pesar de su impresionante extensión, muchas de estas zonas de producción agrícola no han sido objeto de estudios espaciales detallados y sistemáticos que permitan analizar su morfología y función, en comparación con el origen y la dispersión de las especies cultivadas (Denevan, 2001). Cabe resaltar aquí los trabajos pioneros de Albeck y Scattolin (1984); Albeck (1993, 2011) y, así como los estudios de Quesada (2007); Korstanje y Cuenya (2008), Quesada y Korstanje (2010) y Korstanje (2011).

En articulación con los sistemas de producción, las poblaciones locales utilizan y dan sentido a su sistema alimentario que cumple un rol nutricional, social, económico y cultural. Los alimentos son un hilo conductor en la comprensión de la cultura y la historia de los pueblos (Cunihan, 2013). El desarrollo de los sistemas alimentarios requiere de diversas formas de organización del trabajo en las que se expresan valores propios, como la ayuda mutua, la reciprocidad con la naturaleza y la complementación entre el hombre y la mujer (Johnson 1986; *Alderete* 1996; *Alderete* 2010). Muchos alimentos aparecen en las tradiciones orales, fábulas y representaciones gráficas andinas, como símbolo de la continuidad cultural. *Rubinelli* (2008 a, b; 2012) expresa la importancia de desentrañar estas narrativas que son expresiones de posiciones ideológicas

organizadoras de la dinámica social comunitaria. En el desarrollo de sus funcionalidades, los alimentos y las comidas se utilizan para expresar la cohesión grupal y para mantener o cruzar fronteras sociales (Johnson, 1986).

En relación con los sistemas productivos existen rituales propiciatorios de la conservación y protección de los alimentos durante su transporte que, a su vez, se relacionan con los conceptos de salud y enfermedad en los Andes, y que han sido poco estudiados (Bugallo y Vilca, 2011). En Coctaca y su área de influencia profundizaremos los conocimientos sobre los antiguos sistemas de producción agrícola en las andenerías prehispánicas y su evolución hasta el presente, así como el conocimiento sobre el rol de los alimentos en la producción y reproducción social, aportando a la difusión y transmisión de saberes. Este aspecto del proyecto tiene implicancias importantes para el desarrollo local ya que los sistemas de cultivo ancestrales, muy productivos y viables en el largo plazo (Denevan, 2001; **Cruz**, 2015 a, b), ofrecen alternativas productivas y económicas, por ejemplo, en lo que refiere a las prácticas de conservación de suelos sin empleo de cuantiosos insumos, o a la posibilidad de proteger las producciones locales valorizando comercialmente su especificidad regional y sociocultural.

3. Actividades

Para la consecución de los objetivos resulta necesaria la conformación de un equipo interdisciplinario de investigadores, además de la participación activa de todas las comunidades propuestas —con las que ya hay vínculos y antecedentes previos de trabajo de campo—, a fin de obtener una comprensión integral de las diferentes formas de concebir los bienes culturales, tanto heredados desde un extenso pasado como resignificados en el presente. La observación participante y no participante, las entrevistas (abiertas, estructuradas y semiestructuradas) a los pobladores locales y el relevamiento de historias de vida (Ticona Alejo, 2005) al igual que el trabajo de investigación en archivos y bibliotecas, son actividades comunes al proyecto en general y metodologías propias de la antropología, la sociología y la historia, además de ser la entrevista una técnica precisa del documental etnográfico (Rabiger, 2005).

Un énfasis especial se pondrá en la capacitación de los recursos humanos de la UE CISOR en el área de la divulgación científica y tecnológica, en el aprovechamiento de distintos formatos y plataformas con la finalidad de mejorar y optimizar la divulgación y la transferencia del conocimiento a la sociedad local.

Como ya adelantamos en párrafos anteriores, se prevé la realización audiovisual con enfoque antropológico que permita generar una representación en imagen y sonido de la diversidad cultural, a la vez que registre el proceso de investigación en campo. En este sentido, la producción de documentales fílmicos contemplará la metodología del cine etnográfico documental, tal como la define Ardèvol (1998), y —aunque con menos asiduidad— la del cine etnográfico explorativo (sin descartarla como recurso de documentación y registro). La propuesta también contempla el uso de la técnica fotográfica para la cual se utilizará como estrategia narrativa el ensayo fotográfico. Para llevar a cabo esta actividad, el aporte técnico del Centro de Producción Audiovisual (CEPA) de la Universidad Nacional de Jujuy, de la ENERC (Escuela Nacional de Experimentación Cinematográfica) y de CONICET Documental será sustancial.

Además de ello, las actividades específicas a llevar a cabo en cada una de las regiones serán las siguientes:

1) En el Fuerte:

- A- Relevamiento de la colección de materiales arqueológicos depositados en el Museo de la Universidad Nacional de La Plata y depósito de la división Arqueología de la provincia de Jujuy.
- B- Excavaciones arqueológicas de sondeos en El Fuerte, así como en la localidad de Abra de los Morteros y aledaños (Los confines). Clasificación morfo-técnica de la cerámica. Elaboración de ficha de registro donde se consignen atributos morfo-decorativos. Dibujo bi-dimensional de fragmentos indicadores de forma y registro fotográfico.
- C- Relevamiento e identificación de los recursos utilizados por estas poblaciones mediante análisis biomoleculares de residuos en las superficies de fragmentos de cerámica (Cromatografía de Gases con Espectrometría de masa y Cromatografía líquida). Recuperación, análisis e identificación de macro y micro-restos vegetales (fitolitos y almidones).
- D- Recopilación y sistematización de la información histórica —bibliográfica y documental— referida al fuerte colonial en cuestión y a otros fuertes y presidios de frontera.

- E- Relevamiento de la información topográfica y arquitectónica necesaria para la representación en maqueta del fuerte histórico y de su zona de influencia en el siglo XVIII.
- F- Talleres y encuentros con la población lugareña en la escuela. Esta tiene carácter de centro de reunión, pues fue durante muchos años el único lugar desde donde los pobladores podrían conectarse con el exterior a través de Internet (Díaz, 2017).⁴ En dichos talleres se trabajará sobre el conocimiento histórico de la zona, el conocimiento vivencial de los lugareños y en lo relativo a los aspectos simbólicos, valorativos y de preservación de los bienes culturales. Como producto del trabajo en estos talleres y con participación de los lugareños, se producirán los guiones para los cortos documentales.

2) En Caspalá, Santa Ana y Valle Colorado:

- A- Inventario y catálogo de documentación referida a Santa Ana, Valle Colorado y Caspalá en los repositorios del Archivo de la Prelatura de Humahuaca y Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy. Tal catálogo e inventario será puesto a disposición de la comunidad a través de una base de datos que diseñaremos e instalaremos en institución a convenir, y cuya gestión estará a cargo de personal de la comunidad previamente capacitado.
- B- Recopilación e inventario de motivos y diseños de los rebozos confeccionados en las tres localidades. El inventario y catálogo también formará parte de la base de datos referida en el punto anterior y su realización y gestión seguirá idéntica vía.
- C- Identificación de los recursos y circuitos productivos intervinientes en la confección de rebozos, tocados y otros productos textiles y sus accesorios. Los circuitos y los recursos intervinientes en cada una de sus fases o configuraciones serán procesados y analizados a partir de análisis de grafos y matrices provistos por software específico (PAJEK, UCINET, EGONET). Los productos finales de estas actividades serán objeto de transferencia a las comunidades intervinientes a través de modalidades a convenir con las mismas.
- D- Elaboración de base de datos, catálogo y biblioteca de documentación e información relativa a la producción textil y las historias locales.
- E- Capacitación de personal local en la gestión de lo planteado en el punto D.

3) En Coctaca:

- A- Estudios de las antiguas superficies de producción agrícolas existentes en la localidad. Los estudios se realizarán desde una aproximación holística e interdisciplinar (Arqueología, Agronomía, Ecología), convocando la participación de investigadores de la UNJu (Fac. Cien. Agrarias) y del CEFÉ (Montpellier, Francia) con los que se viene trabajando a través de proyectos y convenios previos. En una primera etapa se realizará una cartografía detallada de las superficies agrícolas mediante *remote sensing*, aerofotogrametría y registros de campo. Posteriormente se procederá al estudio pormenorizado (análisis edafológicos, materia orgánica y fosfatos, temperatura, retención de humedad, refracción, macro y micro-restos, etc.) de los distintos tipos de superficies de producción agrícola identificadas.
- B- Acondicionamiento y rehabilitación de antiguas superficies de cultivo. En acuerdo y coordinación con las autoridades y miembros de la comunidad de Coctaca, y sobre la base de los estudios precedentes, se rehabilitarán y se realizarán cultivos experimentales en los diferentes tipos de superficies agrícolas identificadas. Monitoreados por investigadores de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNJu y los propios comunarios, tales cultivos experimentales permitirán, además de su puesta en valor, comprender aspectos relativos a las capacidades agronómicas de cada superficie y su potencial productivo. Uno de los aspectos más relevantes de este eje es que recuperará y revalorizará antiguas técnicas y procedimientos de producción a secano, prácticamente inexistentes hoy en día.

⁴ Fundada en 1995 como Escuela de Alternancia N° 3 para la Educación y el Desarrollo, en 2014 se convirtió en Escuela Provincial Agrotécnica N° 12. La institución educativa es de jornada completa, con albergue anexo y comedor escolar incluido, donde los alumnos provenientes de otras localidades conviven de lunes a viernes. Dado que el pueblo no tiene un sistema de transporte público a diario, los alumnos y docentes que se movilizan desde otras localidades lo hacen en su mayoría mediante una camioneta que el Ministerio de Educación de la Provincia les ofrece para dejarlos los días lunes y retirarlos los viernes después de finalizar las actividades curriculares (Díaz, 2017).

- C- Realización de panelera explicativa sobre las antiguas superficies productivas y cultivos andinos. Sobre la base de los resultados alcanzados en las investigaciones actualmente en curso, se elaborarán y se instalarán en la comunidad de Coctaca una serie de 15 paneles, en los cuales se explicarán, tanto las características de cada superficie agrícola y los cultivos que ellas posibilitaron, como aspectos referidos a organización del territorio, procesos sociales y modos de producción que tuvieron lugar a lo largo del tiempo en el área.
- D- Elaboración de base de datos sobre documentación existente relativa a la caracterización, cualidades, usos y significados de alimentos y comidas andinas en la Quebrada de Humahuaca. Ello servirá de insumo para un video documental sobre los significados y funciones sociales, económicas y culturales actuales de los alimentos y comidas andinas.
- E- Realización de un video documental sobre los sistemas agrícolas prehispánicos y coloniales, los cultivos que ellos posibilitaron y su relevancia frente a las actuales problemáticas del desarrollo sustentable y el cambio climático.

Cronograma de actividades

Actividad	Año 1	Año 2	Año 3	Año 4	Año 5
Convenios, STAN y cartas de acuerdo con las municipalidades locales y organismos gubernamentales provinciales encargados del patrimonio.	X				
Trabajo de campo. Entrevistas con pobladores locales e historias de vida. Observación participante y no participante. Excavaciones arqueológicas. Trabajo en archivos y biblioteca.	X	X	X	X	
Talleres con la población lugareña	X	X	X	X	X
Procesamiento de la información.	X	X	X	X	X
Diseño de la estrategia de socialización del conocimiento y de la producción científica.	X	X			
Producción de materiales audiovisuales de formato cortometraje y de género documental. Organización del material en distintos soportes visuales.		X	X	X	X
Trabajo en la organización de un centro de interpretación en El Fuerte.		X	X	X	X
Comunicación de los resultados: en reuniones científicas, videos, films documentales, exposiciones fotográficas, cartillas, charlas.		X	X	X	X

4. Resultados esperados y difusión de los mismos

Se espera que el proyecto favorezca la puesta en valor de saberes y bienes culturales en las áreas de influencia de las comunidades participantes y que esto contribuya a su reproducción económica y social fortaleciendo: 1) los sistemas de producción y uso de alimentos; 2) la continuidad y sustentabilidad en la elaboración de los textiles artesanales ; 3) la difusión de bienes históricos y culturales en diferentes soportes comunicacionales elaborados conjuntamente con las comunidades aludidas, y 4) la capacidad de gestión comunitaria en el manejo de bienes y sitios culturales locales.

Procesos, productos y resultados esperados:

- A- La protección de los sitios arqueológicos e históricos en regiones menos atendidas de la provincia. Vinculado a ello el apoyo a la comunidad local para gestionar y montar un centro de interpretación en El Fuerte (Santa Bárbara).
- B- Salvaguardia de saberes y prácticas locales vinculadas a la producción de textiles de Valle Grande y a la producción y elaboración de alimentos en Coctaca. En Coctaca se contribuirá al trabajo con la comunidad local para la puesta en valor del sitio de andenería.
- C- Elaboración de un archivo informatizado, sistematizado y actualizado de bienes culturales, organizando la información disponible y produciendo nueva información que pueda ampliar la existente.
- D- La realización de una serie de materiales audiovisuales de formato cortometraje, de género documental y etnográfico, videos y exposiciones fotográficas centradas en la documentación y la difusión de conocimientos, técnicas, usos, "modos de hacer", producciones, concepciones y rituales de las

comunidades locales en Jujuy. Apostamos al discurso audiovisual, y al cortometraje en particular, pues es el formato adecuado para su difusión y circulación en redes y dispositivos móviles.

5. Protección de los resultados

Se procederá a las firmas de Autorización de Uso de Derechos de Imagen y Contenidos (derecho de reproducción, distribución y comunicación al público), según ley 11.723 de Propiedad Intelectual y la ley 25.326 de Protección de los datos personales.

6. Actividades de transferencia

En el período de elaboración del proyecto se han establecido vínculos con integrantes e instituciones de las comunidades con las que proponemos trabajar, a que tendrán una participación activa en todas las etapas de su implementación. Como paso previo a las firmas de convenios con las autoridades municipales y locales, nos han expedido declaraciones de interés la comunidad Originaria de Coctaca, el servicio de Atención Primaria de la Salud del hospital Belgrano (departamento de Humahuaca), la Escuela Provincial Agrotécnica N 13 de Valle Grande y el Centro Vecinal 1 de mayo de Vale Grande, la Comunidad Aborigen Pueblo Kolla de Caspalá y la Comisión Municipal de Caspalá; la Comisión Municipal de El Fuerte y la Escuela Provincial Agrotécnica N 12 de El Fuerte, además de la Comunidad Guaraní Kuarasi.

El proyecto tiene un alto componente de transferencia a las comunidades involucradas. Nuestro objetivo es el rescate y puesta en valor de procesos patrimoniales que ligan lo material y lo inmaterial a través de la ejecución y transmisión de prácticas ancestrales dotadas de sentido identitario. En Valle Grande, tal puesta en valor contempla también la recopilación, circulación y apropiación colectiva de un stock de motivos, técnicas e historias locales que permitan y faciliten la sucesión intergeneracional y su eventual explotación de los textiles como recurso. En el caso de Coctaca, en este año 2018 se hizo entrega a la comunidad de una primera cartografía y bases de datos de las antiguas superficies de producción agrícola realizada mediante remote sensig. Esta cartografía será la base tanto para futuras investigaciones como para un eventual programa de puesta en valor turística del sitio, si la comunidad lo desea.

En todos los casos proponemos brindar asesoramiento al municipio local para la presentación del proyecto a la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Provincia de Jujuy a los fines de obtener apoyo económico con subsidios de COFECyT. En Santa Bárbara ello permitiría la protección de las ruinas y el montaje de centro de interpretación que ponga en valor el sitio de El Fuerte.

7. Viabilidad y factibilidad técnica

La UE CISOR comenzó su funcionamiento en abril del año 2016. Tiene sede propia en un edificio alquilado por la Universidad Nacional de Jujuy, con instalaciones adecuadas para el desempeño de los investigadores y becarios. Cuenta con dos gabinetes dotados de 13 computadoras con conexión a Internet, impresora, scanner y proyector; además de la Dirección y Vice Dirección, también con PC e impresora. Si bien la formación de la biblioteca propia es reciente, ya cuenta con ejemplares importantes. El acceso a la biblioteca mayor de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu está asegurado, al igual que el acceso a la biblioteca electrónica del MINCyT.

El Centro de Producción Audiovisual de la UNJu (tv.unju.edu.ar/cepaunju.php) proporcionará los técnicos, parte del equipamiento y la experiencia necesaria para la producción de los audiovisuales. También hemos entrado en contacto con CONICET Documental con el mismo objetivo y estamos encaminando un acta de acuerdo con la sede en Jujuy de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC). La UE CISOR cuenta entre sus integrantes a Melisa Iglesias, becaria doctoral en comunicación audiovisual, quien ganó el primer premio del Concurso de Cortometrajes de Ficción del Ministerio de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy como productora del corto de ficción “Wari”, rodado en la Puna jujeña.

A través de la Oficina de Vinculación Tecnológica del CCT de Salta y de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNJu (de los que dependemos), hemos comenzado los contactos pertinentes con las autoridades encargadas del patrimonio en la provincia y con los municipios con los que proponemos trabajar. Entre estos convenios pendientes a realizar se cuenta uno de cooperación con el Museo de la Universidad Nacional de la Plata, para acceder a las piezas arqueológicas de El Fuerte, en Santa Barbara.

Para el estudio de las antiguas superficies agrícolas de Coctaca se cuenta con todo el equipamiento necesario: aerofotogrametría, topografía, macro y microscopía, así como también con la infraestructura y *background* a

través de un convenio con la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNJu y del CEFE (CNRS, Montpellier, Francia).

Bibliografía

Acevedo, E. O. (1965). *La Intendencia de Salta del Tucumán en el Río de La Plata*. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.

Albeck, M. E. (1993). *Contribución al estudio de los sistemas agrícolas prehispánicos de Casabindo (Puna de Jujuy)*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de la Plata, La Plata.

Albeck, M. (2011). “Estudios sobre agricultura prehispánica en Casabindo (1980-1993)”. En: *Arqueología de la agricultura. Casos de estudio en la región andina*. Magna. Tucumán.

Albeck, M. E. y M. C. Scattolin. (1984). “Análisis preliminar de los asentamientos prehispánicos de Laguna Blanca (Catamarca) mediante el uso de la fotografía aérea”. *Revista del Museo de La Plata (NS) VIII*: 279-302.

Alderete E, Erickson P.I, Kaplan C.P, Pérez-Stable E.J. (2010). "Ceremonial tobacco use in the Andes: implications for smoking prevention among indigenous youth". *Anthropol Med*. Apr. 17(1): 27-39.

Ardèvol, E. (1998). “Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*, Madrid.

Ardèvol, E. (2006). *La búsqueda de una mirada. Antropología visual y cine etnográfico*. Editorial UOC, Barcelona.

Arnold, D. y Espejo E. (2013). *El textil tridimensional. La naturaleza del tejido como objeto y como sujeto*, Fundación Interamericana/Fundación Xavier Albó/Instituto de Lengua y Cultura Aymara, La Paz.

Arnold, D., Yapita, J. de D. y Espejo, E. (2008). *Hilos sueltos: los Andes desde el textil*. Ilca, Plural Editores, La Paz.

Belli, E. y Slavutsky R. (1997). *La modernidad agrietada. Procesos políticos en Jujuy*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. FFyL/UBA.

Bergesio, L., y Montial, J. (2010). “Declaraciones patrimoniales, turismo y conocimientos locales: Posibilidades de los estudios del folklore para el caso de las ferias en la quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina)”. *Trabajo y sociedad*, (15), 19-35.

Bolsi, A. y Paoloso, P. (2013). “El Noroeste”, en Velázquez, G. A. y Celemin J. P., “*Calidad ambiental en la Argentina: análisis regional y departamental c.2010 /*”. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Bugallo, L. y Vilca, M. (2011). Cuidando el ánimo: salud y enfermedad en el mundo andino (puna y quebrada de jujuy, argentina). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, N° 11, Ed. EHESS.

Caggiano, S. (2003). “Fronteras Múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 52, 579-602.

- Cassanello, C. A. (2015). *Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal (Argentina): Repositorio Institucional Digital.
- Cereceda, V. (1978). "Semíologie des Tissus Andins: Les Talegas d'Iluga". *Economies, Sociétés. Civilisations*, 337 Année, 5 6, pp. 1017-1035.
- Colombres, A. (compilador). (1985). *Cine, antropología y colonialismo*. CLACSO, Buenos Aires.
- Contreras, D. A. (2010). Landscape and environment: insights from the prehispanic Central Andes. *Journal of Archaeological Research*, 18(3), 241-288.
- Counihan, C. M. y Kaplan, S. L. (Eds.). (2013). *Food and gender*. Routledge.
- Cruz, E. (2001). "La nueva sociedad de frontera. Los grupos sociales en la frontera de San Ignacio de Ledesma, Chaco occidental, finales del siglo XVIII". *Anuario de Estudios Americanos*, LVIII, Sevilla.
- Cruz, E. (2014). *Del fuerte a la hacienda. Historia de una frontera colonial (Virreinato del Río de La Plata, siglos XVIII y XIX)*. Purmamarca Ediciones, Jujuy.
- Cruz, P. y Joffre, R. (2015). "Jardines de piedra y sal. Reflexiones en torno a la producción agrícola en la cuenca del Salar de Uyuni (Jirira, Oruro, Bolivia), períodos de Desarrollos Regionales e Inka". En: *Racionalidades campesinas en los Andes del sur. Pasado, presente*, P. Cruz, R. Joffre, A. Nielsen y T. Winkel (Eds.) EDIUNJu-IFEA-IRD, San Salvador de Jujuy.
- Cruz, P., Winkel, T., Ledru, M. P., Bernard, C., Egan N., Swingedouw, D. y Joffre, R. (2017). "Rainfed Agriculture Thrived Despite Climate Degradation in the Pre-Hispanic Arid Andes". *Sciences Advances* Vol. 3, N°12. Disponible en: <http://ridaa.demo.unq.edu.ar>
- Denevan WM. (2001). *Cultivated landscapes of native Amazonia and the Andes*. Oxford University Press, New York.
- Díaz, R. (2017). *Usos y apropiaciones de las Tecnologías de la Información y la comunicación en jóvenes de la comunidad rural de El Fuerte (Jujuy)*. Proyecto de investigación para beca doctoral, CONICET.
- Dudley, A. En: Jenns A. (2015). *Nuevo cine argentino*. Paidós, Buenos Aires. (Traducido por Fermín Rodríguez).
- Escudero, E. (2016). *Cultura histórica y usos del pasado. Memoria, identidades y política en una experiencia local (Río Cuarto, 1947-1986)*. Prohistoria Ediciones, Rosario (Argentina).
- Fernández, F. y Ferreiro, J. P. (2008). Apuntes etnográficos y análisis de redes sociales en la localidad de Santa Ana (Provincia de Jujuy). En: www.caas.org.ar. *Congreso Argentino de Antropología social*, Misiones.
- Fernández Distel A. (1994). "Noticia sobre el sitio arqueológico de Abra de los Morteros, otros lugares de valor prehistórico en la región de Santa Bárbara (Jujuy, Rep. Argentina)". En: M. E. Albeck (Ed.) *De Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro-Sur*. IIT, FFyL, Universidad de Buenos Aires: 255-300.
- Fernández, F. (2012). *Entramados. El fútbol y las identidades sociales en los valles orientales de Jujuy*, EDIUNJu, San Salvador de Jujuy.

Ferreiro, J. P. (2014). "Los apellidos, la organización familiar y los circuitos productivos como determinantes de la cotidianeidad en el oriente jujeño, Siglo XIX". En: Ghirardi, M. (Comp.) *Territorios de lo cotidiano. Argentina, siglos XVI-XX*. Ed. Prohistoria, Rosario.

Ferreiro, J. P. y Fernández, F. (2013). "Nupcialidad, compadrazgo y endogamia en las Yungas de Jujuy (Noroeste de Argentina) durante la primera mitad del siglo XIX", *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-bresilien*, 101, Dec. Toulouse.

Galindo Cáceres, J. (2010). "Gestión cultural e ingeniería en comunicación social ¿Qué es gestión cultural y cómo puede incidir la participación ciudadana en la cultura?", *Question*, Vol. 1, N°. 26.

Gil Montero, R. (2004). *Caravaneros y trashumantes en los Andes meridionales. Población y familia indígena en la puna de Jujuy, 1770-1870*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Giovanetti, M. (2011). *Informe sobre los materiales de sitios jujeños en búsqueda de microvestigios vegetales: almidones*. Informe Inédito.

Gisbert, T., Arze, S. y Cajias, M. (1987). *Arte Textil y Mundo Andino*. Gisbert y Cia., La Paz.

Gordillo, G. (2015). "Barcos varados en el monte. Restos del progreso en un río fantasma", *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, 36, (2), 25-55.

Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. EUDEBA, Buenos Aires.

Grimson, A. (2000). "*Interculturalidad y Comunicación*". Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

Guillaume, M. (2000) "*La politique du patrimoine ... vingt ans après*". Labyrinthe. En: <http://labyrinthe.revues.org/496>

Gullón Abao, A. (1993). *La frontera del Chaco en la Gobernación del Tucumán (1750-1810)*. Universidad de Cádiz, Cádiz.

Gutiérrez Viñuales, R. (1996). "El Fuerte de Santa Bárbara en la Frontera Chaco-Tucumana (Argentina)". En: *Estudios sobre el Territorio Iberoamericano*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

Hoyos, S. (2008). Proyecto ganador del Premio Nacional "Arturo Jauretche" a la Investigación Acción Participativa, otorgado por la Dirección Nacional de Diseño y Evaluación de Programas. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, denominado *Haciendo memoria: Historia oral en Santa Ana y Valle Colorado. Depto. Valle Grande, Provincia de Jujuy*.

Hoyos, S. (2009). *Memoria oral en Santa Ana, depto. Valle Grande – prov. de Jujuy*. Tesis inédita de grado en Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, <http://advances.sciencemag.org/content/3/12/e1701740>

Johnson, M. (1986). *Food and culture among Bolivia Aymara. Symbolic expressions of social relations* (No. 7). Almquist & Wiksell International.

Karasik, G. (2006). Cultura popular e identidad. En: A. Teruel y M. Lagos (Dirss), *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo xx*. EDIUNJu, San Salvador de Jujuy.

- Karasik, G. A. (2003). "La etnografía en el cuerpo: dominación e insumisión en las exploraciones de principios del siglo XX en Jujuy (Argentina)", Karasik, G. y Benencia, R. (2000). "Apuntes sobre la migración fronteriza: Trabajadores bolivianos en Jujuy", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*,
- Korstanje, M. A. (2011). "Andenes en los Andes: Despojando al Paisaje Agrícola Prehispánico de un Falso Cerealcentrismo". Enviado a publicar a: P. Cruz, R. Joffre, A. Nielsen y T. Winkel (Eds.), *Racionalidades campesinas en los Andes del sur (Bolivia, Chile, Argentina): pasado, presente*. Institut de Recherche pour le Développement (IRD) e Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Korstanje, M. A. y P. Cuenya (2008). "Arqueología de la Agricultura: suelos y microfósiles en campos de cultivo del Valle del Bolsón, Catamarca, Argentina". En: A. Korstanje y P. Babot (Eds.): *Matices Interdisciplinarios en Estudios Fitolíticos y de otros Microfósiles*. BAR International Series 1870.
- Kulemeyer, J. (2014), La complejidad de la elección del marco de referencia para la adopción de estrategias de gestión del patrimonio. En Álvarez, P. et al (Eds.), *El Nuestro Social. Patrimonio y gestión*. Universidad Nacional de Patagonia Austral.
- Labougle, R. de (1969). "Las reducciones del Chaco". En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani*, año XI, T.XI (2da serie), Buenos Aires.
- Montenegro, M. (2010). "La patrimonialización como protección contra la mercantilización: paradojas de las sanciones culturales de lo igual y lo diferente". *Revista Colombiana de Antropología*, 46 (1), 115-131.
- Oliveto, L. G. y Ventura, B. (2009). "Dinámicas sociales de los valles orientales del sur de Bolivia y Norte de Argentina, siglos XV - XVII. Aportes arqueológicos y etnohistóricos". *Población y Sociedad* 16, 117-154.
- Oliveto, L. G. y Zagalsky, P. (2010). "De nominaciones y estereotipos: los *chiriguano*s y los *moyos moyos*, dos casos de la frontera oriental de Charcas en el siglo XVI". *Bibliographica Americana* 6.
- Ortiz G., Ramos R. S. y Alavar A. (2017). "Fire, rituals and domesticity. Forest resource management in the sub-Andean region of Jujuy, Argentina (2000 BP): first anthracological evidence". *Journal of Anthropological Archaeology* 47, 96-108.
- Page, C. A. (2012). "Las reducciones-fuertes de los jesuitas en el Chaco. Historia y tipología de un emplazamiento urbano devenido en legado inmaterial". En: Congreso Patrimonio de Culto al Servicio de las Creencias, Grupo Rosario, octubre de 2012.
- Palomeque, S. (1995). "Intercambios mercantiles y participación indígena en la Puna de Jujuy a fines del período colonial". *Andes. Antropología e Historia*, 6, 13-48.
- Palomeque, S. (2000). El mundo indígena. Siglos XVI-XVIII, en Tandeter, Enrique (Dir), *Nueva Historia Argentina. La sociedad colonial*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Quesada, M. (2007). *Paisajes Agrarios en el Área de Antofalla. Procesos de trabajo y escalas sociales de la producción agrícola. Primer y segundo milenio D.C.* Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata
- Quesada, M. y M. A. Korstanje (2010). "Cruzando estructuras: El espacio productivo y su entorno percibido desde las prácticas cotidianas". En: M. E. Albeck, M. C. Scattolin y M. A. Korstanje (Eds.) *El hábitat prehispánico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado*. Editorial Crivelli, Salta.
- Rabiger, M. (2005). *Dirección de documentales*. Instituto Oficial de Radio y Televisión, Madrid.

- Ramilo, D., y Prividera, G. (2013). *La agricultura familiar en Argentina*. INTA, Buenos Aires.
- Rubinelli, M. L. (2008a). "Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas. Aportes de la Filosofía al análisis de expresiones de nuestra cotidianidad". En: *Revista Anual de la Unidad de Historiografía e Historia de las Ideas*. 9(10) pp. 51-56.
- Rubinelli, M. L. (2008b). "Aportes de la Filosofía al análisis de expresiones de nuestra cotidianidad". *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 10(1), 51-56.
- Rubinelli, M. L. (2012). "La narrativa y la comprensión del nosotros". *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 14(1), 53-59.
- Sánchez Parga, J. (1995). *Textos Textiles*. IADAP, Quito.
- Santamaria, D. y Lagos, M. (1992). "Historia y etnografía de las tierras bajas del Norte Argentino. Trabajo realizado y perspectivas", En: *Anuario del IEHS*, VII, Tandil.
- Stumpo, G. (1992). "Un modelo de crecimiento para pocos. El proceso de desarrollo de Jujuy entre 1960 y 1985". En: A. Islas (Comp.), *Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas. Crisis terminal de un modelo de desarrollo*. ECIRA Buenos Aires.
- Teruel, A. y Gil Montero, R. (1996). "Trabajo familiar y producción de textiles en las tierras altas de la provincia de Jujuy. Mediados del siglo XIX". En: *Revista Andina*, 1, año 14, Lima.
- Teruel, A. (1994). "Zenta y San Ignacio de Los Tobas. El trabajo en dos misiones del Chaco Occidental a fines de la colonia.". En *Anuario IEHS* Nro. 9, Tandil.
- Teruel, A. (2005). *Misiones, economía y sociedad en la frontera chaqueña del Noroeste Argentino en el siglo XIX*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- Teruel, A. y Santamaría, D. (1994). "Fronteras y mercados: la economía de la misión de Miraflores en el Chaco salteño". En *Siglo XIX*, 15, enero-junio 1994.
- Teruel, A., Lagos, M. y Peirotti, L. (2006). "Los valles orientales subtropicales: frontera, modernización azucarera y crisis". En: Teruel, A. y Lagos, M., *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- Teruel, A (2006a). "Panorama económico y socio-demográfico en la larga duración (siglos XIX y XX)". En: Teruel, A. y Lagos, M. *Jujuy en la historia. De la colonial al siglo XX*, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- Teves, L., 2011, *El Estudio Etnográfico de la Actividad Textil como aporte a la Caracterización del Modo de Vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (Provincia de Salta)*, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Ticona Alejo, E. (2005). *Memoria, política y antropología en los Andes bolivianos. Historia oral y saberes locales*. Plural Editores, La Paz.
- Tommasini, G. (1937). *La civilización cristiana en el Chaco*, 2da parte. Librería Santa Catalina, Buenos Aires.
- Torres Revelo, J. (1931). "Informe sobre misiones de indios existentes en la segunda mitad del siglo XVIII en las Provincias del Paraguay (de los padres jesuitas) y de la Asunción (de los padres franciscanos)". En: *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, T. XIII, Año X, Nro 49-50. Buenos Aires.

UNESCO. *Texto de la convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>, consultado del 10 de diciembre de 2017.

UNESCO. *¿Qué es el patrimonio cultura inmaterial?* (<https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>) consultado del 10 de diciembre de 2017.

Vitar, B. (1997). *Guerra y misiones en la frontera chaqueña del Tucumán (1700-1767)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Winkel T. and 17 co-authors. (2014). “Altiplano Sur de Bolivia”. En: Bazile D., Bertero D. y Nieto C. (Eds.) *Estado del arte de la quinua en el mundo en 2013*. FAO, Santiago de Chile.

Winkel, T., Cruz, P., et al (2015). “El presunto desastre ambiental y social de la quinua real: desarmar los clichés para reforzar la ética”. *Tinkazos* 38. PIEB, La Paz.

Wright, S. (1996). La politización de la “cultura”. En: *Anthropology Today*, 14.